

4.4. MÉXICO, #YOSOY132: ¡NO HABÍA NADIE HACIENDO EL MOVIMIENTO MÁS QUE NOSOTROS!

Guiomar Rovira Sancho*

Introducción.

El movimiento #Yosoy132 en México nació de forma intempestiva en mayo de 2012, a menos de dos meses de las elecciones Presidenciales del primero de julio. Difícil de caracterizar en términos organizativos, el 132 ha sido un estallido social en forma de enjambre incontenible, una convocatoria; un llamado a tomar las calles y a converger en las distintas trincheras de la indignación. La primera de ellas, la exigencia de democratización de los medios de comunicación en México donde el duopolio televisivo se ha convertido en un “poder salvaje”. La otra, la coyuntural, impedir el regreso al poder del gran partido de estado mexicano, el PRI, rector de los destinos del país durante casi todo el siglo XX, desbancado sólo del 2000 al 2012 por el conservador Partido de Acción Nacional (PAN) con resultados estrepitosos: sólo en los últimos 6 años y durante la guerra contra el narcotráfico desatada por Felipe Calderón han muerto 70 mil personas¹ y 26 mil están desaparecidas².

En este contexto de desastre nacional, las elecciones parecían cantadas: el PRI, con unos 20 puntos de ventaja en las encuestas, regresaba por sus fueros. Pero todo estalló por un lado imprevisto. El 11 de mayo el candidato del PRI, favorito de las televisoras (Villamil, 2012), acudió a la Universidad Iberoamericana, una de las más prestigiosas instituciones privadas en la ciudad de México. Algunos estudiantes se

* Doctora en Ciencias Sociales, área de Comunicación y Política. Profesora investigadora del Departamento de Educación y Comunicación de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), México, D.F.

¹ “Secretaría de Gobernación: 70 mil muertos con Calderón”, en *Proceso*, México, 15 de febrero de 2013. <http://www.proceso.com.mx/?p=333688>

² Información dada a conocer el 26 de marzo de 2013 por la Secretaría de Gobernación de México.

habían organizado para increparlo sobre la represión contra el pueblo de Atenco ocurrida en 2006, cuando él era gobernador del Estado de México. Peña Nieto contestó sin ambages que asumía la responsabilidad del operativo policial que dejó un saldo de dos muertos, 47 mujeres violadas, varios heridos graves, más de 200 detenidos, torturados y golpeados brutalmente³. El abucheo se desató y el candidato tuvo que escabullirse por los lavabos.

Mientras en las redes sociales circulaban los videos de lo ocurrido, en las pantallas televisivas y en la mayoría de las estaciones de radio se acusaba a los autores de la protesta de no ser estudiantes, sino gente pagada para alborotar. Era la primera vez que los jóvenes de la Iberoamericana experimentaban en carne propia la tergiversación de la realidad. Quizás, sin Internet y concretamente sin la web 2.0⁴, los estudiantes de la Ibero se hubieran quedado “chiflando en la loma”, es decir: se hubieran tenido que aguantar su malestar o gritarlo en alguna plaza sin más alcance que la gente que pasara por ahí.

Pero no fue así. El lunes 14 de mayo, un video con 131 estudiantes de la Iberoamericana apareció en YouTube y se difundió como un virus. A los 15 minutos la frase “131 Alumnos de la Ibero” era el mayor tópico en Twitter. Este pequeño audiovisual⁵ muestra las protestas contra el candidato del PRI y reproduce el audio del vocero de Peña Nieto en Televisa: “Hay un grupo de no quiero decir jóvenes. Ya estaban mayorcitos. Calculo de 30 a 35 años para arriba. Incitando. No pasaban de

³ Un informe detallado de lo ocurrido, con los testimonios y denuncias de los pobladores, puede consultarse en la página de la Comisión Civil Internacional por los Derechos Humanos: <cciodh.pangea.org>

⁴ Con la Web 2.0 vemos un salto de lo que sería “la interacción individual y corporativa en Internet (el uso de correo electrónico, por ejemplo) a la construcción autónoma de redes sociales controladas y orientadas por sus usuarios...”, señala Manuel Castells: “la actividad más importante en Internet actualmente pasa por los servicios de redes sociales (SNS), y los SNS se han convertido en plataformas para todo tipo de actividad, no sólo de amistad personal o para charlar, sino para el marketing, el comercio electrónico, la educación, la creatividad cultural, la distribución de los medios de comunicación y entretenimiento, aplicaciones para la salud y, por supuesto, el activismo sociopolítico. Los SNS son espacios vivos que conectan todas las dimensiones de la vida de la gente” (Castells, 2012: 221).

⁵ <http://www.youtube.com/watch?v=P7XbocXsFkI>

20 personas. La información que se nos da al final es que grupos cercanos a Andrés Manuel López Obrador⁶ estuvieron promoviendo y organizando este tipo de actos”. La contradicción entre lo que se ve y lo que se oye se vuelve evidente. Siguen una serie de primeros planos de jóvenes mostrando su carnet de la universidad, diciendo su nombre y articulando un discurso común. Esta voz colectiva no es un coro sino una serie fragmentos que se encadenan: “Usamos nuestro derecho de réplica para desmentirlos. Somos estudiantes de la Ibero, no acarreados, no porros, y nadie nos entrenó para nada”.

Fue la chispa. El video recibió más de 1 millón de visitas en una semana. Apareció el entusiasmo, esa pasión política irrefrenable que sacude a los espectadores: el público, que se ve empujado a querer actuar, a participar. La gente empezó a decir “Yo soy 132”, a sumarse a los 131 estudiantes.

De acuerdo con Sandoval y Gil (2012), el hashtag #MarchaYoSoy132 fue mencionado más de 769 mil veces en 4 días y subió en los trending topics la noche del 17 de mayo. La chispa se expandió de forma imprevisible y multiplicada en Internet, saltando fronteras físicas, y generó de forma imprevista una serie de locus viruales: hashtags, páginas en Facebook, mensajes de correo electrónico, donde se estableció una intensa interacción política.

El 18 de mayo la efervescencia era ya total: estudiantes de las más prestigiadas universidades privadas del país como el Instituto Tecnológico (ITAM), el Tecnológico de Monterrey (TEC) y la Anhuac, convocaron a una marcha desde la Iberoamericana hasta las oficinas de Televisa en Santa Fe y desde el ITAM a las instalaciones de Telvisa en San Angel, en el Distrito Federal, para exigir se respete “el derecho humano a la información”.

Hasta entonces, todo el enojo parecía dirigirse a los grandes medios. Sin embargo, ya hacía días que pululaba el hashtag #MarchaAntiEPN llamando a manifestarse contra

⁶ Candidato en el mismo proceso electoral por una coalición de izquierdas donde participa el Partido de la Revolución Democrática.

el candidato del PRI el sábado 19 de mayo. Esta convocatoria cobró vida con #YoSoy132. Mauleón (2012) explica: “Los mensajes comenzaron a saltar de una cuenta a otra. Se había sembrado el germen del huracán de protestas que, convertidas en una fuerza política emergente, arrastraron a la calle, dos semanas más tarde, a 46 mil jóvenes (según reporte de la SSPDF) articulados por herramientas cibernéticas”.

Este movimiento ha seguido las formas habituales de las redes activistas y las rebeliones de la Web 2.0: insurgencias sociales que tienen en común el uso intensivo de Internet y los teléfonos móviles por parte de enjambres de personas que deciden actuar a título personal, sin mediaciones, exigiendo y actuando una “democracia real”. Aparece entonces en México una nueva forma de hacer política que rompe con los movimientos más intensos y fuertes que le preceden. Bajo el lema de “Si no ardemos juntos, ¿quien iluminará esta oscuridad?”, el 132 ha sido como una llamarada de creatividad y de furor que enfrenta ahora, ocho meses después, su propia desarticulación: la naturaleza efímera, pero no por ello menos trascendente, de su gran llamarada. #YoSoy132, como estallido social impredecible, marca una época y una generación.

1) Movimientos sociales en México previos al #YoSoy132.

La historia reciente de movilizaciones en México es rica en experiencias. Las más relevantes y con impacto nacional en las últimas décadas han sido, por un lado, el zapatismo desde 1994 hasta inicios del nuevo siglo, que como interpelación desde los pueblos indígenas de Chiapas consiguió dinamizar todas las luchas democráticas del país. A finales de siglo, en 1999, una huelga de más de 10 meses en la Universidad Nacional Autónoma de México contra el pago de cuotas mostró el intento del Consejo General de Huelga de funcionar de acuerdo a un modelo asambleario, inspirado en el zapatismo, pero no logró quitarse el lastre de la cultura grupuscular de ultra izquierda y acabó siendo reprimido.

Ya en el siglo XXI mexicano, hemos visto la proliferación pero a la vez la atomización y la dispersión de un gran número de luchas, que podemos agrupar en tres campos (Pineda, 2011): 1. los pueblos indios, cada vez más acosados por la pobreza, la migración y el narcotráfico, que se vuelcan en la búsqueda de la autonomía local, la autodefensa y el control de su territorio; 2. los trabajadores sindicalizados, como maestros, mineros y electricistas que, acosados y sometidos a pérdida de lugares de empleo y medidas de ajuste estructural, salen a las calles con protestas muy largas y desgastantes; y 3. los afectados ambientales: pueblos o vecindades que defienden su territorio en contra de la construcción de presas (La Parota, Temacapulín), de aeropuertos (Atenco), de minas (Minera San Javier, Wirikuta), en contra de instalaciones contaminantes (vertederos o gasolineras), denunciando la negligencia del estado en catástrofes (como los 45 niños muertos en el incendio de la Guardería ABC, en Hermosillo, Sonora, en junio de 2009).

Las luchas con mayor resonancia en los últimos años han sido la del Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra (FPDT) en Atenco, que se opuso exitosamente en 2001 a la expropiación de tierras para la construcción del nuevo Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México, pero que unos años después, en mayo de 2006, sufrió una embestida represiva brutal; y la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO), que en 2006 tomó las calles de Oaxaca en contra del gobernador Ulises Ruiz, del PRI, pero que también acabó con la represión. A la vez, el 2006, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional llamó a La Otra Campaña, a partir de su Sexta Declaración de la Selva Lacandona, que no logró mayor impacto quizás por su énfasis antielectoral y contra López Obrador, el candidato de las izquierdas.

Tras las elecciones de 2006, la denuncia de fraude desató la lucha con mayor impacto nacional alrededor del Andrés Manuel López Obrador y se transformó en el Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA) ante los comicios de 2012. A todo esto, hay que agregar la emergencia en 2011 del Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad que aglutina a las víctimas de la violencia, familiares de asesinados y

desaparecidos en la guerra contra el narcotráfico. Sin embargo, ninguno de estas iniciativas parecía capaz de trascender sus propios límites cuando arrancó 2012.

¿Cómo logró #YoSoy132 romper con lo que había y convocar a todos, incluso a las bases de esos movimientos, sin perder su frescura e independencia? La singularidad del #YoSoy132 es que navegó por las aguas de lo imposible. Por un lado, rechazaron ser un movimiento partidista: se distanciaron de MORENA y del apoyo explícito al candidato de la izquierda. Pero a la vez, no se dejaron atrapar por el “aparato de captura” de los anteriores movimientos sociales y grupos radicales, muchos de ellos con presencia en las universidades públicas. Rechazaron y se desmarcaron de la estrategia del Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad encabezado por el poeta Javier Sicilia que optó por pedir la anulación del voto. Rechazaron el discurso anti electoral también del zapatismo que desde 2006 se mostró en contra de todos los candidatos “por ser más de lo mismo”. No se dejaron tentar por el abstencionismo. El #YoSoy132 pedía otra cosa: democratizar los medios y un voto libre e informado, y se atrevió a declararse “apartidista, pero no apolítico”. ¿Cómo se entiende eso? A la vez, dijo ser “pacífico” y “plural”. Su demanda inicial de democracia en los medios se extendió a exigir democracia en las urnas, democracia real ya, haciendo un símil con el nombre del colectivo que inauguró el 15 M español. En resonancia con otras luchas en el mundo, el #YoSoy132 buscaba el 99%, como los okupas de Wall Street. Y rompía con todos los movimientos que lo precedían, más o menos estructurados, con líderes más o menos carismáticos y formas de organización más o menos establecidas. Para el #YoSoy132 todo lo anterior sonaba a viejo y no era el momento de anular el voto, sino de utilizarlo en contra del candidato del PRI, para evitar la restauración. Y urgía actuar de otra manera, tomando la calle con arte, con poesía, con nueva gráfica, con una revolución de las conciencias.

En el centro del 132 había la malla de una red, una auto convocatoria de todos aquellos que hasta entonces no se sentían convocados, ni por Sicilia, ni por Marcos, ni por los partidos. Y resultó que eran muchos.

2) Fisuras en el poder de la televisión: la web 2.0 se moviliza.

Las de 2012 han sido las primeras elecciones en México donde el duopolio televisivo⁷, siempre aliado al poder, no ha tenido la última palabra. La extensión del uso de Internet, que llega a 40 millones de mexicanos, ha supuesto una serie de grietas en el control de la información.

En las anteriores elecciones de 2006, funcionaron los blogs, los correos electrónicos, pero todavía nadie hablaba de Twitter. Ha sido en tiempos recientes que millones de mexicanos han incursionado en los servicios de redes sociales, principalmente Facebook, Youtube y Twitter, y que se ha generalizado el uso de dispositivos móviles⁸.

Los candidatos tuvieron que vérselas entonces con esos “espacios vivos” virtuales y no sólo con las televisoras. Aparecieron nuevos puestos en las campañas políticas: los coordinadores de redes sociales. Se dieron nuevos fenómenos como los “bots”: seguidores falsos creados para posicionar un tema o aumentar el grado de aprobación y circulación de cualquier mensaje del candidato; o los “trolls”: cuentas para agredir a los opositores⁹. En cierta manera, puede decirse que en estas elecciones de 2012 los políticos trasladaron a las redes sociales sus viejos hábitos.

Pero a menos de dos meses de la elección, la sorpresa llegó por donde menos se esperaba: los jóvenes tachados de “apáticos” en la política. El margen de ventaja en

⁷ Televisa y Televisión Azteca (empresas privadas) acaparan el 62% de las frecuencias televisivas y el 96% de las concesiones. Entre ambas cuentan con el 90% de las audiencias en televisión (Villamil, 2008).

⁸ Según datos de la AMPICI, casi 9 de cada 10 internautas mexicanos usan redes sociales (36.54 millones), el 90% de ellos está en Facebook, el 60% en Youtube y el 55% en Twitter. La conexión a través de los teléfonos inteligentes se duplicó en 2012, al pasar de 26% a 58%. Los usuarios de Twitter (Semiocast) son un 10% de la población, aunque muchos no cumplen todavía la edad para poder votar. Datos de la Asociación Mexicana de Internet. AMPICI. Hábitos de los usuarios de internet en México 2012 <http://www.amipci.org.mx/?P=esthabitos>

⁹ La campaña de Enrique Peña Nieto contó con un grupo nutrido de “acarreados digitales” llamado “e-ctivistas” que “evidenció lo que sería la estrategia a lo largo de toda su campaña ante la falta de apoyo masivo en las redes sociales: la simulación y el acarreo (una noción de política anti 2.0)” (Rodríguez Cano, 2012:110-111).

las encuestas del candidato del PRI se tambaleó y se redujo progresivamente. Pérezbolde, vicepresidente de la Asociación Mexicana de Internet (Amipci), señala: “Si la campaña hubiera durado 15 días más o un mes, tal vez tendríamos otra historia...”¹⁰ Aunque no logró revertir el anunciado triunfo del PRI, el #YoSoy132 transformó las condiciones de la contienda¹¹.

Después de aparecer en las redes y de las primeras marchas de jóvenes a protestar contra Televisa, el movimiento irrumpió con fuerza en la agenda pública y en los medios masivos, que empezaron a cubrir lo que estaba pasando con hordas de reporteros y camarógrafos, los estudiantes intentaban estar a nivel de un movimiento que se movía solo, como impulsado por su capacidad de autoconvocarse.

Al inicio crearon una Coordinadora que se reunía en parques de la ciudad. Después se convocó en las redes a una reunión en la Estela de Luz¹². Ahí todo se desbordó: miles de gentes se congregaron y el pequeño manifiesto que había preparado la Coordinadora apenas se escuchó ante la eufórica multitud que inició una marcha espontánea hacia el Ángel de la Independencia, Televisa y el zócalo, la primera de las tremendas caminatas que marcarán este movimiento con vocación de maratón. Isaíd Narváez, estudiante de Comunicación de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM X), lo cuenta así:

Algunos dicen que es el despertar de México, puede que tengan razón, lo seguro es que el 23 de mayo de 2012 será recordado por ser el día en que la juventud respondió al llamado que se hizo a sí misma, por ser el día en que nos dimos cuenta que no somos

¹⁰ “Seguramente López Obrador hubiera rebasado, porque ganó visibilidad...”, concluye este analista. (En Herrera, Claudia, “En las pasadas elecciones las redes sociales no fueron determinantes”, en *La Jornada*, México, 28 de agosto de 2012, p. 2.)

¹¹ Sobre las preferencias políticas en las redes, ver: Acuña, Carlos, “Si México fuera Twitter López Obrador ya sería presidente”, en *Emeequis*, n° 282, México, 11 de junio de 2012. En línea: <http://www.mx.com.mx/2012-06-10/si-mexico-fuera-twitter-lopez-obrador-ya-seria-presidente/>.

¹² Monumento erigido en la Avenida Reforma para conmemorar el Bicentenario mexicano, que no se acabó a tiempo y cuyo costo se elevó de forma escandalosa.

pocos, las redes sociales sirven para algo más que andar de voyeristas, lo virtual sí repercute en el mundo de lo real. Ese día será recordado por el hashtag #Yosoy132¹³.

3) ¿Quién hace esto? “Nadie más que nosotros...”

Una semana después, se llamó a la primera asamblea interuniversitaria en la UNAM. Sin embargo, relata Mariana Favela (en Muñoz, 2012:80), todos estaban ocupados en organizar sus asambleas locales y elegir sus voceros rotativos y nadie en coordinar esa convocatoria común: “Cada uno se volteó hacia su proceso interno y asumiendo que se iba a hacer todo de *manera mágica*”. Nadie estaba organizando el evento. Alguien lo había convocado en Facebook y varios miles de personas habían confirmado su asistencia. “Tres o cuatro días antes de la Asamblea, se dice que es la UNAM quien tiene que organizarlo porque ella recibe el evento, pero nadie lo está haciendo.” Mariana unos pocos más lograron resolver el tema mínimo para la infraestructura: templete, equipo de sonido. ¿Cómo hacer un orden del día? “Finalmente se tomó como base lo que se había distribuido en las redes”, relata Mariana, quien estudia el doctorado en Filosofía. Pero el evento se desbordó:

No sólo fueron voceros de escuelas, sino que llegó gente de la sociedad civil, padres de familia cuyos hijos han sido asesinados en la guerra contra el narco, llegó una delegación de Ciudad Juárez que ni tenía boletos de regreso. Se vio como un espajo de todos los problemas que el movimiento estaba abarcando” (Muñoz, 2012: 80).

Para muchos, ese día fue catártico, era su primera experiencia política. Para todos, un momento cargado de emoción. Si algo ha tenido el #YoSoy132 es funcionar con las claves del enamoramiento, con un lenguaje poético abrumador. Esa reunión inició temprano en la mañana con los saludos de los grupos y asambleas participantes, una retahíla interminable de mensajes de adscripción al #YoSoy132, acotados cada uno a no usar más de 30 segundos (se esperaba 40 y fueron más de 150 saludos). "Era emoción, tras emoción, tras emoción. Yo vi mucha gente llorar abajo", cuenta Carlos

¹³ Isaid Narvárez (2012), “#Experiencia132”, Trabajo final (inédito) del Taller de Escritura, 6º Trimestre, UAM X, México.

Brito, estudiante del ITAM quien estaba en el templete: "Yo creo que era de los pocos que los tenía a todos enfrente, entonces nada más veía cómo empezaban a soltarse las lágrimas. Había mucha poesía, otros eran puro lugar común" (en Osorno 2012). Isaid, de la asamblea de la UAM X¹⁴, describió ese momento (destaco en cursivas parte de este relato):

Eran 14 mesas de trabajo. Entre ellas, estaba seguridad, medio ambiente, arte y cultura, educación, salud, historia, ciencia y tecnología, política, etc. Yo fui a la mesa de arte y cultura; ahí fue donde *pude ver que ¡no había nadie haciendo el movimiento más que nosotros!*, es muy difícil poder llegar a consensos, poder organizar una mesa de trabajo, abrí los ojos y me dí cuenta que era una parte subatómica que forma parte de la construcción del movimiento #Yosoy132.

En la plenaria, se leyeron las conclusiones. La relatoría más conmovedora arrancó lágrimas de nuevo: fue la de la mesa de "Memoria y conciencia histórica"¹⁵ donde se invocan todas las luchas de México de las que este movimiento se declara herederos. Una vez subida a YouTube, cimbró las redes.

Las asambleas se convierten en los espacios de discusiones donde el movimiento batalló por una propuesta propia, una navegación al filo de la navaja: sin caer en las aguas revueltas del juego partidista, pero evitando el naufragio de mandar a volar las elecciones. El 132 sobrevivió aferrado a la coyuntura y a un sentido de urgencia.

Una escena alucinante de estas batallas: la primera asamblea de voceros en la Facultad de Arquitectura de la UNAM. El desacuerdo se manifestaba en un incontrolable desorden. Y de repente, en lo más acalorado de la discusión, apareció un hombre, miembro de #YoSoyQuetzalcóatl, que nada tenía que decir sobre los temas candentes, sino con el paso de Venus frente al Sol. Así lo cuenta Andrés:

¹⁴ La primera asamblea Zapata de la UAM X se realizó el viernes 25 de mayo, dos días después de la primera marcha. "Ese día elegimos a 7 voceros que nos representarían en la Asamblea General, esos voceros son rotatorios por seguridad de ellos mismos, y por el bien del movimiento", explica Narváez (2012).

¹⁵ <http://www.youtube.com/watch?v=qmeyqWU3sWg&feature=related>

El viejito vestido con traje típico, agarra una caracola y suena un “uuu”... El señor de pronto dice *‘por mi raza mexicana hablará el espíritu de Quetzalcóatl, en este movimiento histórico que está pasando donde Venus Quetzalcóatl pasa por Hutzilopochtli Sol, llénense de energía, alineen sus espaldas’*. Era como hacer yoga colectivo” (en Muñoz, 2012:125).

Después de eso, cuentan los protagonistas, se pudo votar la forma de organización de #YoSoy132. Se estableció de nuevo, como en la Estela de Luz, que era un movimiento plural integrado por las asambleas de cada universidad que serían autónomas y que participarían con voceros temporales y revocables en asambleas generales, con sus comisiones.

Lo interesante es cómo esta propuesta se replicó de inmediato en otros espacios, no sólo en la red sino en las calles y las escuelas de todo el país. #YoSoy132 se clonó en prácticamente todos los estados de la República mexicana. Incluso en lugares donde la represión y la violencia de la guerra contra el narcotráfico amedrentan a la gente, llegaron personas a las plazas con sus propias pancartas que no necesariamente se conocía entre sí, pero que coincidían. En el mundo aparecen en las plazas muestras de solidaridad. El #YoSoy132Internacional se convierte en parte del movimiento, con una mesa dentro de las asambleas generales, con presencia en 60 países, según Mariana Favela: “Su experiencia de organización nos da elementos para organizarnos porque hay redes y grupos de trabajo que no necesariamente se reúnen de forma presencial” (en Muñoz, 2012:81).

Las marchas Anti Peña Nieto se desbordaron y extendieron por todo el país de forma inusitada. El 10 de junio, cien mil personas salen a las calles en la capital y en más de 20 ciudades mexicanas. Las campañas electorales, que habían transcurrido sin sobresaltos hasta entonces, entraron en una fase impredecible.

También la red hacktivista Anonymous en su versión mexicana se sumó con entusiasmo a #YoSoy132, exigiendo la democratización de los medios. Ya desde el 2 de mayo se lanzó contra Ricardo Salinas Pliego, dueño de Televisión Azteca, por no

programar el debate presidencial en su canal de televisión abierta¹⁶. El 28 de mayo, Anonymous inhabilitó la página de Secretaría de Gobernación en apoyo al movimiento que pedía que el segundo debate de los candidatos a la presidencia se transmitiera en cadena nacional: “Hagamos de este país un lugar donde vivir... México no quiere una cara de telenovela en la presidencia... Anonymous México es 132”¹⁷.

El 11 de junio de 2012, para unirse a las revelaciones del diario británico *The Guardian* donde se daba cuenta de la derrama de dinero a Televisa para hacer publicidad encubierta a Enrique Peña Nieto, Anonymous Hispano publicó los documentos llamados #copeteLeaks, u Operación Copete, revelando “7 MB de datos que el PRI no quiere que conozcas”¹⁸. La acción y el discurso de Anonymous en Mexico se sumó al #YoSoy132, fue apartidista pero no anti electoral. Para el 1 de julio, Anonymous decía:

Este día te hago un llamado a que dejes de lado tus preferencias políticas y te centres en lo que verdaderamente significa el voto, votar por un candidato, por sus propuestas, por su gabinete. La mejor guerra es la guerra intelectual, manifiesta tu repudio hacia la mercadotecnia de Enrique Peña Nieto y su ineptitud, la verdad nos hará libres... El pueblo no debe temerle al gobierno... ”¹⁹.

4) Algunos logros de #YoSoy132.

La democracia mediática pasó a ser tema de cuestionamiento en el país, amenazando la credibilidad de las televisoras, que no tuvieron más remedio que hablar del movimiento en su contra. La presión que #YoSoy132 ejerció contra

¹⁶ Los hashtags que se utilizaron fueron #TVAzteca #OpMexico #BoicotTVAzteca, de acuerdo a lo que reportó el diario Milenio.

<http://www.milenio.com/cdb/doc/noticias2011/83fcdd0d318873ce1584f9d33ca20389>

¹⁷ Video “Anonymous al pueblo de México y Enrique Peña Nieto. #Yo Soy 132” http://www.youtube.com/watch?feature=player_embedded&v=mn82YU-9908#!

¹⁸ Según reportó el periódico La Jornada del 12 de junio de 2012: “En la relación de organizaciones civiles en la lista de Promueve 2012, están la Fundación Jumex –que en 2006 hizo donativos a la campaña de Vicente Fox– y Cáritas de la Diócesis de Ecatepec, que encabeza el ex obispo de ese municipio, Onésimo Cepeda...”

¹⁹ <http://www.youtube.com/watch?v=ww8GoPgF1PI> (consultado 30/6/2012)

Televisa logró que esta empresa transmitiera el segundo debate entre los candidatos presidenciales del 9 de junio de 2012 por su principal canal y que Televisión Azteca también lo hiciera, después de haberse negado a transmitir el primero²⁰.

Los jóvenes lograron organizar un tercer debate²¹ con los candidatos a la Presidencia de la República (menos Enrique Peña Nieto del PRI, que declinó la invitación) transmitido por vía electrónica y comentado en todos los medios nacionales en la noche del 19 de junio. Las preguntas se elaboraron colectivamente a partir de las aportaciones de los universitarios y de un espacio en Internet donde cualquiera podía proponer y votar aquellas cuestiones que le parecieran más interesantes. Más de 112 mil personas siguieron el debate transmitido por YouTube, sin contar aquellos que lo escucharon por radio²². El escenario se instaló en la sede de la Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal, con el lema “la verdad nos hará libres”. La creatividad del formato implicaba que estudiantes conectados desde sus casas hicieran las preguntas a los políticos e incluso las debatieran por Skype. Al terminar, a cada candidato participante se le entregó el folder con todas las preguntas que la gente le dirigía. El folder de Peña Nieto con más de mil preguntas se dejó sobre su sillón vacío, entre Andrés Manuel López Obrador y Josefina Vázquez Mota (del PAN).

Los estudiantes no tenían descanso. Una escena que Isaíd Narváez escribió:

²⁰ el 1 de mayo de 2012, “los diarios anunciaban que las televisoras habían rehusado transmitir el primer debate presidencial a través de sus canales estelares: TV Azteca concedía el espacio a un partido de liguilla entre Morelia y Tecos; Televisa optaba por llevar a la pantalla un programa de concursos” (Mauleón, 2012)

²¹ Osorno (2012) afirma: “La manifestación más evidente de que el movimiento #YoSoy132 había modificado el proceso electoral fue su capacidad de convocar a un debate entre los candidatos. En México, este debate es muy formal y generalmente lo organiza el IFE, pero no hay ninguna razón para que otras organizaciones no puedan convocarlo, siempre y cuando los candidatos estén de acuerdo. La periodista Carmen Aristegui, a pesar de todo su poder e influencia, había intentado organizar uno, pero los candidatos se echaron para atrás.”

²² Sandra Patargo resaltó que se dudaba de la neutralidad del debate, pero “todos los equipos de campaña que estuvieron hoy nos dijeron que habíamos garantizado la neutralidad que nosotros prometimos, por lo que salieron contentos y dispuestos a seguir dialogando con la juventud”. <http://eleconomista.com.mx/sociedad/2012/06/20/hicimos-historia-tras-debate-yosoy132>

Son las 2:20 am, lo ví en el reloj del metro, vamos en auto, la policía nos detiene, somos más de los debidos en la nave, 3 enfrente, 4 atrás.

-¿Qué hacen, jóvenes?- Todos pensamos "la revolución", nadie dice nada.- Me permite su licencia y tarjeta de circulación...

El oficial se aleja hacia su patrulla con los documentos de la conductora, vuelve. Pregunta:

-¿Hacia dónde van?

-Al Monumento a la Revolución.

-Qué hay.

-Un campamento del 132, nosotros somos del 132, venimos de la UAM Xochimilco, de la Asamblea General.

-Permítame un momento.

El oficial regresa a su vehículo por segunda vez, viene al coche en el que viajamos.

-Gracias señorita, puede seguir su camino.

-Gracias poli.

El oficial sube a la patrulla. Esperamos el verde, avanzamos, próxima estación: Revolución.

La *Acampada Revolución 132* con su plan 6 días para salvar a México se erigió en centro de monitoreo para el día de las elecciones. El 1 de julio, miles de activistas del #YoSoy132 participaron como observadores electorales. Miembros del #YoSoy132 lanzaron la iniciativa Vigilancia Ciudadana con la intención de subir a la red las fotos de los resultados de las elecciones en cada casilla, para poder cotejarlas con el conteo oficial, además de recopilar denuncias y evidencias gráficas de posibles delitos. La página preciudadano.mx se dio a la labor de juntar todas las fotografías de resultados para hacer una nueva contabilidad de votos.²³ En fotoxcasilla.org llaman a corroborar los datos del lugar donde cada ciudadano votó y en caso de no encontrarla, ayudar a documentar sus resultados. Los videos de denuncia sirvieron para impugnar la elección, aunque no lograron anularla. Algunos resultan

²³ Este sistema de conteo operó a través del sitio <http://yosoyantifraude.org> donde cualquier podía ayudar a contabilizar los votos. www.el5santuario.org (mejor conocido como El Santuario) fotoxvoto.org para después ser contabilizadas.

verdaderamente impactantes, como el de la manifestación de mujeres quejándose por no haber recibido su pago por votar al PRI²⁴.

5) La creatividad, el remix y la red creciente,

Cuando el reportero Osorno²⁵ (2012) le pregunta a Brito por qué cree que su generación pudo armar un movimiento de esta naturaleza, éste le contesta:

—Por internet..., internet redujo los costos de entrada de manera brutal. Y no estoy diciendo que es gracias al internet que hay un movimiento social, a lo que me refiero es que si no hubiéramos tenido una válvula de escape como las redes sociales, estaríamos utilizando otros mecanismos para buscar la resolución de los problemas. Pero gracias a las redes sociales esto fue muy espontáneo; gracias a las redes sociales se organizó algo que hizo eco.

Amaranta Cornejo, estudiante de posgrado de la UNAM, subió al Facebook el 11 de junio de 2012 un texto titulado “Un nuevo amor... en el #132”, donde relata su “flechazo total, amor a la primera” por el movimiento. Después de asistir a la primera asamblea, Amaranta se inscribió al grupo en Facebook: “Esta plataforma tuvo un sentido nuevo para mí: la comunicación y el debate por internet con mis compas de otros posgrados. Me entusiasmaba conocernos, saber por dónde andaban nuestras ideas.”

Este testimonio permite ver la oscilación de la red a la asamblea y el carácter emotivo de los lazos que se fueron trazando. Amaranta cuenta cómo las dificultades para ponerse de acuerdo que aparecían en el espacio físico se limaban y se matizaban posteriormente en las redes: espacio de reflexividad por excelencia. Así relata el fin de una de las primeras asambleas de #YoSoy132Posgrado:

²⁴ <http://www.youtube.com/watch?v=P6rt693a73s&feature=youtu.be>

²⁵ Osorno, Guillermo, La cuna se mueve sola:
<http://www.gatopardo.com/ReportajesGP.php?R=149&pagina=1>

Diluviaba, era de noche. Salimos de ahí buscando cómo movernos al metro o al metrobus, en nuestras caras se reflejaba la tensión. Apenas si podíamos platicar. Como lo narra Barthes, luego de algunas peleas entre enamorados, quedé insomne tratando de encontrar los puntos donde habíamos errado, y buscando ideas para mejorar en la otra asamblea. Como enamorados, nos escribimos al día siguiente, y al otro y al otro, para recapitular en colectivo qué había salido mal, y para proponer soluciones.

Hay una continuidad entre el espacio en línea y el espacio real, deudor uno del otro. Imposible pensar en #YoSoy132 sin las marchas interminables, divertidas, con velas, con canciones, con performances, con consignas creativas en las calles de México. Pero también imposible entenderlo sin ese espacio de reflexividad, convocatoria y apertura que supone la Web 2.0, que le permitió extenderse, sumar a nuevos activistas por varias oleadas, incluso a aquellos que no llegan a las calles: los viejos, los enfermos, las embarazadas, los que están fuera del país. La web 2.0 permite al 132 replicarse, redundarse, abrirse más allá de las fronteras de la edad y de la universidad y de las marchas y convertirse en un movimiento nacional, no simplemente estudiantil. Un movimiento de aquel que lo quisiera.

La cultura colaborativa propia de las redes se basa en el “remix” o remezcla (Tascón y Quintana, 2012:43) y no en la autoría; es decir, en la reapropiación, alteración y collage. Durante la efervescencia del #YoSoy132, la iniciativa espontánea de la gente invadió YouTube, Facebook, Twitter y los correos electrónicos de múltiples videos con el mismo formato que el de los 131 estudiantes de la Ibero: tomas cerradas de primer plano de personas “dando la cara”, diciendo su identidad, hablando a la cámara, hilando entre todos un discurso colectivo.

Un video de tremendo éxito en las redes sociales fue el de los menores de edad, estudiantes de Secundaria y de Preparatoria mexicanos que dicen “YoSoy133”, el número que sigue a 132, es decir, el futuro. “Sé que a mi edad no puedo votar, pero sí estoy informado de lo que pasa en mi México”²⁶. Los rostros de 133 adolescentes aparecen diciendo sus nombres, a qué escuela van, y “yo soy el 133”. También

²⁶ <http://www.youtube.com/watch?v=d7-Mrm0OyFM&feature=related>

padres de los jóvenes del movimiento hicieron su propio video titulado “#No están solos”, uno tras otro mostrando su célula de identidad diciendo: “Yo nos soy 132, soy mamá de un 132 y no me preocupo, me ocupo.” A la vez, aseguran estar orgullosos de sus hijos: “Mi hijo es un hombre inteligente, no es un delincuente”, “Mi hija es una ciudadana responsable, no es terrorista”; “Mi hija es una ciudadana participativa, no es una apática”, “Mi sobrina es una ciudadana consciente e informada, no es una manipulada”; “Mi hija trabaja por la democracia”.

La intervención artística en las movilizaciones se convierte en uno de los rasgos más relevantes del movimiento. El grupo del #YoSoy132 Artistas Aliados logra recopilar y abrir el espacio para concursos de gráfica, carteles, performances, diseños, videos que recorrerán las redes. Como señala Ruiz Galicia (2013), los activistas buscan ser creativos en todas las esferas de la protesta: “La Política inaugurada por el movimiento interpela mediante un estilo propio y con pronunciamientos a modo de verso libre, tratando de romper con la engañosa prosa oficial, para implantar una poética que transforme a la política en una experiencia estética.” Son todos los que se sienten inflamados por la necesidad de expresarse y lo hacen con música, con poemas o con intervenciones. Isaíd cuenta sobre el 10 de junio:

Marchamos del zócalo al Ángel de la Independencia, en donde se presentaron performance de los ya exelentemente estructurados Artistas Aliados, los estudiantes de arquitectura llevaron al estilo de los dragones orientales, a la serpiente emplumada, Quetzalcoatl. De ahí algunos fuimos a Televisa Chapultepec, y luego a nuestro hogar. Yo seguía leyendo el poema en el transporte público.

El 13 de junio, la convocatoria #Luz132 frente a Televisa fue uno de los momentos culminantes de la creatividad del movimiento. El testimonio de Narváez relata cómo él llegó a la cita y cómo la lucha se vuelve experiencia estética:

Estamos en la glorieta del metro Insurgentes, Ciudad de México. A lo lejos vemos pasar a los brigadistas con cabezota de televisión; descolgamos la manta, los seguimos, a la fiesta de las luces. Como llegamos dos horas tarde a la cita para el brigadeo masivo en

la red de líneas del metro que el movimiento #132 realizó el 13 de junio de 2012, nos tendremos que conformar con el mitín afuera de Televisa Chapultepec; *lo que no sabíamos, es que la manifestación se convertiría en arte.*

¿Qué ocurrió ante las instalaciones de la principal televisora del país? Había gente disfrazada de Elba Ester Gordillo (líder del sindicato de maestros) y de Peña Nieto que prometen dar más telenovelas a los mexicanos. Un performance recrea la violencia en Atenco. La lluvia se desata, pero los asistentes aguantan y bailan bajo el agua. Ya de noche, prenden cientos de velas y los Artistas Aliados siguen con performances sobre la represión, sobre la resistencia: “Somos un volcán en erupción, que busca reescribir su historia”; los estudiantes rasgan la placenta plástica que los secuestraba y se liberan “y si la tierra esta temblando, ¡es el 132 que esta marchando!”, recrea Isaíd.

Sobre la pared blanca de Televisa se proyecta un pequeño audiovisual que luego levantará olas en las redes de YouTube; en él aparecen imágenes de diversos periodos históricos del país: la represión contra los estudiantes de 1968, de 1971 y el silencio que mantuvo esta televisora. Con el título de “LUZ #132”²⁷ este video pregunta: “¿Qué se manipula detrás de estas paredes?”.

El sábado 23 de junio los jóvenes organizan el Festival Cultural #132, talleres de circo, de estencil, pintura para niños, serigrafía, carteles, exposición de la gráfica fascinante del movimiento, algunas obras de los artistas. Una sábana de 132 metros sirvió para un mural colectivo, performances, instalaciones, bandas de música, hip hop. Isaíd participó en el templete móvil (un camión adaptado como teatro) en un slam de poesía que luego presentaron en el escenario principal, donde tocaron las bandas consagradas Panteón Rococo, Los de Abajo, botellita de Jeréz, Natalia Lafourcade, Los Malditos Cocodrilos, Estrambóticos, entre otros. No había tiempo. Apenas 8 días para cambiar el país.

²⁷ http://www.youtube.com/watch?feature=player_embedded&v=cQh4CmjLG10

6) Caminar la protesta.

La vivencia y la emoción en la calle alimenta la protesta y sube la temperatura en la red. La labor hormiga de los estudiantes logra extender su discurso a quienes están fuera de los 40 millones de usuarios de Internet en México. Las brigadas informativas salieron a las plazas, a los mercados, al transporte público a contar lo que pasaba. Así lo hicieron los de la UAM en Xochimilco:

Uno de nuestros grandes esfuerzos fue ser de las primeras escuelas en salir a la calle a brigadear. La primera vez fue al mercado Verde de la colonia CTM Culhuacán; lo hicimos con música: 'no más, no más, mentiras ya no más, el arte va pa' (de)lante, la tele va pa' tras... Llegó la primavera es tiempo de florecer, regalaremos libros, tumbaremos a Elba Ester, si quieres, si puedes, si no tú me dirás, Enrique Peña Nieto presidente no será'. Repartíamos volantes sobre la segunda marcha anti-Peña, dábamos alternativas de medios para no seguir viendo televisa, hablabamos sobre lo que pasaba en el país, llamábamos a la unidad popular. El segundo brigadeo fue a la avenida Miramontes y el tercero fue a la línea azul del metro. (Narváez, 2012)

Si algo ha caracterizado a este movimiento es su capacidad caminadora. Las marchas, muchas veces interminables, han requerido de una excelente condición física que sólo se puede pedir a una juventud saludable. El grupo del posgrado de la UNAM lo resentía:

Nos burlábamos del cansancio diciendo que por ser de posgrado, la edad ya no nos permitía hacer dos recorridos bajo ese potente sol, no nos permitía hacer los "ocho" tan seguidos. Nos alentábamos compartiendo el agua, las galletas, el bloqueador (crema solar). Y cuando parecía que la energía de plano nos abandonaba alguien lanzaba una goya²⁸ (Amaranta Cornejo, 2012)

Amaranta habla del 10 de junio, fecha conmemorativa de la matanza de estudiantes de 1971, cuando convergieron dos marchas: la que se realiza todos los años y que parte del Casco de Santo Tomás, y la marcha contra la Imposición de Peña Nieto, que

²⁸ Himno deportivo de la UNAM.

salió del zócalo. Cada quien fue donde se le antojó, pues no había claridad en las convocatorias que bullían por las redes. Como cuenta Álvaro, estudiante de Ciencias políticas de la UNAM: “Esa marcha fue casi maratónica, nos la aventamos del Casco al Zócalo, del Zócalo al Ángel y todavía hubo gente que se fue caminando a Televisa” (en Muñoz, 2012: 85). Pero no acabó ahí, muchos se regresaron caminando al Zócalo, para ver en las pantallas gigantes, sentados en la inmensa plaza, el segundo debate de los candidatos a la Presidencia. #YoSoy132 había conseguido que se transmitiera por las principales cadenas de televisión. La euforia de todo el día se aplacó con el formato previsible que organizó el Instituto Federal Electoral con unos candidatos que no dijeron nada nuevo.

El día antes de las elecciones, 30 de junio, #YoSoy132 convoca a una marcha silenciosa para no violar la veda electoral. Otra vez la capacidad caminadora de este movimiento midió su músculo: partió de Tlatelolco hacia el zócalo, pasando por Televisa Chapultepec, donde había una desafiante muralla de antidisturbios. Isaíd cuenta:

Sin embargo, no los agredimos, les leímos, les dijimos que su lucha era de este lado, que éramos hermanos... fue una movilización muy emotiva, empezó casi a las 7 de la noche, y cuando oscureció prendimos velas y antorchas, guardamos silencio. La ausencia de consignas no duró toda la marcha, pero cuando entramos al zócalo lo hicimos sin la voz, pero con la luz.

Fue realmente un momento mágico. La gran preocupación del movimiento la resume Amaranta:

Sabemos que se nos vienen tiempos intensos. No sólo por las elecciones, sino porque nuestro reto es trascender el 1 de julio. Hay quienes han propuesto comencemos a discutir qué haremos a partir del 2 de julio. En términos de qué haremos si pese a todo “gana” Peña Nieto...

7) Y Peña Nieto ganó.

2 de julio, un día después de los comicios. Llegan algunos estudiantes a clase en la UAM X. Otros están en la asamblea en el jardín. Bajamos todos. Las caras son de desesperación, de no poderlo creer, de no saber qué sigue, de mal humor. En la asamblea se discute un tema que siempre ha sido difícil para el movimiento: los métodos de lucha. Algunos, los más ultras, dicen que ya deben aceptarse todas las formas de protesta. Se refieren a emplear acciones directas como hacer pintadas en las calles y los edificios, bloquear las autopistas. Muchos se enojan, se alejan. Al final concluyen: todos al Instituto Federal Electoral, donde ya hay un campamento instalado contra la imposición. En la tarde, la marcha parte de La Estela de Luz, pero se pierde y vaga por las calles de la ciudad, pasa por Polanco, kilómetros de caminata, más de 4 horas después llega al Monumento a la Revolución. Cae una lluvia que es tan brutal e intensa que parece destinada a limpiar a la fuerza todo pesar. El agua disuelve la impotencia, calma los nervios y alivia la tristeza. En medio del aguacero la marcha llega al Monumento a la Revolución, grita y ríe. Ahí está Lilia de la UACM, estudiante y feminista. -¿Y ahora qué va a pasar, Lili?, le pregunto. - Maestra, si hay imposición... ¡habrá revolución!

Empapados de la cabeza a los pies, los marchistas no pueden detenerse, no se disgregan. Siguen caminando. Por supuesto, quienes pasamos de los 40 no aguantamos el ritmo, voy a comer, luego tomamos el metrobús para irnos a casa y vemos que la marcha sigue girando, van a la sede del PRI. Cae la noche ya. El 132 no deja de caminar. Es una espiral donde los jóvenes de este país actúan y piensan mientras caminan, sudan, se degañitan, hacen lo que pueden hacer: estar juntos, a pesar del horror, contra el horror de un país a la deriva, sumido en la violencia y la noche, lo contrario de lo que ellos son, con sus carteles, dibujos, su luz. Resuena su lema: “¿Si no ardemos juntos, quién iluminará tanta oscuridad?”

Isaíd Narváez tiene un poema, que seguro leerá en el metro, para describir ese momento, tras esa marcha:

Hitzilopochtli colibrí del sur guió nuestro camino el 30 de junio de 2012, esa noche fuimos el sol de Mexico Tenochtitlán, ardimos en la oscuridad tal como lo hace el astro rey en la inmensidad del universo.

Dos días después fuimos un destello de la estela de luz marchando bajo la furia de Tláloc, él lloró sobre nuestros cuerpos y con gusto recibimos esas lágrimas en nuestro rostro.

Ese día Ehécatl señor del viento nos puso a prueba, con coraje nos golpeó y con coraje seguimos adelante. Por fin logramos llegar a la manifestación arquitectónica de nuestra alma revolucionaria, nos fusionamos con el pueblo y ahora somos el renacer de Quetzalcoatl.

Tenemos permiso de nuestra madre la naturaleza

Pasamos por el fuego

Pasamos por el agua

Pasamos por el viento y ahora vamos por la tierra.

El sábado siguiente, el 7 de julio, cientos de miles de personas salieron a las calles en la Ciudad de México, sin que nadie, ni siquiera #YoSoy132 (que estaba reunido en su asamblea estudiantil en Huexca, Morelos), llamara a marchar. Como se apresuró a explicar Anonymous, “la marcha es de los que asisten”, rebasa cualquier movimiento convocante. Ese día hubo movilizaciones multitudinarias en las principales ciudades del país. La crónica de Gerardo Albarrán describe este tipo de movilizaciones:

No hay templete ni organización que espere para pronunciar discursos. La marcha entra al inmenso espacio abierto del Zócalo para encontrarse que está sola en medio de la multitud. La gente entiende que cada uno es su propia manifestación y se agrupa en torno de las consignas que se comparten con el resto. La manifestación deviene en happening democrático, una performance política. No es una sola marcha ni es un solo mitin. Es cada familia que corea su indignación y su esperanza, sus conjuros contra el sexenio de miseria moral que se nos avecina. Es cada una del más de medio centenar de universidades del #YoSoy132 fusionada en contingente. Es cada grupo de amigos que quedó para sumarse a la resistencia colectiva. Es cada rabia individual que se acumula en voluntad de cambio. El cambio que tantos y durante tanto tiempo nos han negado²⁹.

²⁹ Gerardo Albarrán de Alba, “La revolución no será televisada”, Página 12, Argentina, 9 de julio de

Tras las elecciones, el movimiento intentó articularse con otros grupos y organizaciones sociales, llamó a una Convención Nacional Contra la Imposición en el pueblo de Atenco. A la vez, los jóvenes elaboraron un Contrainforme sobre los últimos 6 años de gobierno del presidente saliente Felipe Calderón, que se presentó públicamente al mismo tiempo que el Informe de Gobierno oficial: el 1 de septiembre. El esfuerzo realizado por los estudiantes no sólo es un diagnóstico del país sino un programa, basado en 6 grandes puntos: democratización de los medios de comunicación; cambio al modelo educativo; cambio al modelo económico neoliberal; cambio al modelo de seguridad nacional y justicia; transformación política y vinculación con los movimientos sociales; cambio al modelo de salud.

8) La debacle del 1 de diciembre.

El primero de diciembre, cuando Enrique Peña Nieto iba a tomar posesión como nuevo presidente de México, el movimiento #YoSoy132 sufrió un revés. Miles de jóvenes se enfrentaron a un cerco policial de enormes dimensiones alrededor del Congreso de la Unión. Los gases lacrimógenos y las bombas molotov volaron. Las balas de goma disparadas por la policía dejaron sin un ojo a un estudiante universitario y el impacto de un proyectil rompió el cráneo de un profesor ya mayor, quien sigue en coma meses después. En el centro de la Ciudad de México, otros manifestantes, entre ellos algunos provocadores profesionales –de acuerdo a los videos y testimonios de los estudiantes-, destrozaron escaparates y mobiliario urbano. La televisión transmitió reiteradamente las imágenes de los “violentos disturbios” y el movimiento #YoSoy132, que hasta entonces había sido pacífico en todas sus manifestaciones, sufrió el estigma de la criminalización mediática y de la división en su propio seno. La policía detuvo ese día a 106 personas en los alrededores del

2012. <http://www.pagina12.com.ar/diario/elmundo/4-198231-2012-07-09.html>

Zócalo capitalino, algunos de ellos simples paseantes. 14 jóvenes pasaron 3 semanas en la cárcel acusados de “perturbar la paz pública”. El movimiento inició un cuestionamiento sobre las formas de lucha y una árdua batalla por la libertad de todos los detenidos, que resultó otro hito en el uso de las tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC): logró documentar en las redes sociales, en páginas wiki hechas para el caso y a través de la cooperación de miles de ciudadanos (que grabaron con teléfonos móviles y aportaron sus testimonios) la arbitrariedad de la mayoría de las detenciones.

El #YoSoy132 ha iniciado el año 2013 debilitado y buscando reinventarse, abrirse de nuevo a la gente. La asamblea general como forma de operar y tomar decisiones se ha vuelto un corsé poco operativo ante la dificultad de determinar la representatividad de los voceros de las asambleas locales. Por ejemplo, los Artistas Aliados llamaban en febrero a crear una red más laxa y a centrarse de nuevo en el eje que dio origen al movimiento: la democratización de los medios³⁰. ¿Volverá a arder #YoSoy132? ¿O lo hará bajo otro hashtag?

Bibliografía.

ALBARRÁN DE ALBA, G.

(2012), “La revolución no será televisada”, *Página 12*, (9.07.2012), Argentina. En línea: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elmundo/4-198231-2012-07-09.html>

AMARC (ASOCIACION MUNDIAL DE RADIOS COMUNITARIAS)

(2008) *Bases para una Política Pública en materia de libertad de expresión y medios comunitarios*, AMARC y Delegación de la Unión Europea en México, México.

CASTELLS, Manuel.

(2012) *Redes de indignación y esperanza*, Alianza Editorial, Madrid.

HERRERA, C.

(2012) “En las pasadas elecciones las redes sociales no fueron determinantes”, en *La Jornada* (28. 08.2012), México.

³⁰ <http://www.facebook.com/ArtistasAliados>

KELLY, Kevin.

(1994) *Out of Control: The New Biology of Machines*, Fourth Estate, London.

MAULEÓN, Héctor de.

(2012) “De la red a las calles”, en *Nexos* (09.2012), México.

MERGIER, A. M.

(2012) “Las aventuras de #YoSoy132 en Paris”, en *Proceso 1861* (2. 07.2012), México.

MUÑOZ, Gloria/Desinformémonos (Coord.)

(2012) #YoSoy132, Bola de Cristal, México.

NARVÁEZ, Isaid.

(2012), “#Experiencia132”, Trabajo final del Taller de Escritura, 6º Trimestre, UAM X, México (Inedito).

OROZCO, Guillermo

(2000) “Televisión y televidentes: cinco décadas que pudieron ser diferentes”, en *REVISTA Universidad de Guadalajara 20*, Universidad de Guadalajara, Guadalajara.

OSORNO, G.

(2012) “La cuna se mueve sola”, en *Gatopardo 149* (julio de 2012). En línea: <http://www.gatopardo.com/ReportajesGP.php?R=149>

PROAL, J. P.

(2012) “Amenaza Generación MX a #Yosoy132: les quitaremos su pasaporte”, *Proceso*, México, 12.07.2012. En línea: <http://www.proceso.com.mx/?p=310641>

REGUILLO, Rossana.

(2012) “Reflexiones iniciales en torno a #YoSoy132”, en *Blog de la Redacción*. (28.5.2012), Iteso, Guadalajara. En línea:

<http://www.magis.iteso.mx/redaccion/reflexiones-iniciales-en-torno-yosoy132>

RODRÍGUEZ CANO, César.

(2012) “Climas de opinión, Twitter vs. monopolios mediáticos en las elecciones presidenciales de México en 2012”, en FIGUEIRAS, Leonardo. *Del 131 al #YoSoy132. Elección 2012*, Comunicación y Política Editores, México.

ROVIRA, Guiomar.

(2012) “Movimientos sociales y comunicación: La red como paradigma”. En *Anàlisi. Quaderns de comunicació i cultura 45*, Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona. En línea:

<http://www.analisi.cat/ojs/index.php/analisi/article/view/n45-rovira/n45-rovira>

RUIZ GALICIA, César A.

(2013) "Para entender al #YoSoy132", en *Revista Hashtag 11*, México.

En línea: <http://www.revistahashtag.com/component/k2/item/19-para-entender-al-#yosoy132&Itemid=489>

SANDOVAL, Rodrigo y GIL, Ramón.

(2012) "Cyberactivism through social media: Twitter, Youtube and the Mexican political movement 'I'm Number 132'", en Peixoto, Tiago, *Democracy Spot*. En línea: <http://democracyspot.net/2012/09/28/cyberactivism-through-social-media-twitter-youtube-and-the-mexican-political-movement-im-number-132/>

TASCON, Mario y QUINTANA, Yolanda.

(2012) *Ciberactivismo. Las nuevas revoluciones de las multitudes conectadas*, La Catarata, Madrid.

TREJO DELARBRE, R.

(2005) *Poderes salvajes, mediocracia sin contrapesos*, Cal y Arena, México.

TREJO DELARBRE, R.

(2011) "Comunicación, política, sociedad", en *Memorias de la 8ª Bienal Internacional de Radio*, Radio Educación, México.

VILLAMIL, J.

(2008) "Un año paradójico", en *Zócalo 95*, México.

(2012) *Peña Nieto, el gran montaje*, Grijalbo-Mondadori, México.